

## **Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 30, Isa. 63-66**

### **© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt**

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 30, Isaías capítulos 63 al 66.

Oremos juntos. Padre cómo te damos gracias por tu siervo nuestro hermano Isaías. Gracias por este hombre que estuvo abierto a tu espíritu, guiado por tu espíritu, inspirado por tu espíritu. Gracias porque a través de él pudiste hablarle a tu pueblo no sólo en aquel tiempo hace 2.700 años sino ahora.

Gracias. Oramos para que una vez más nos ayudes a que podamos entender más claramente qué es lo que estás diciendo en tu libro y luego podamos aplicarlo más claramente a nuestras vidas para que realmente seamos el pueblo de Dios que tú llámanos a ser. En tu nombre oramos. Amén.

Muy bien, esta noche veremos los capítulos 60 al 62. La parte media de esa sección final del libro, que hemos dicho, es el término técnico, un quiasma.

Y la parte media del libro son los capítulos, y la parte media del quiasma son los capítulos 60 al 62. Vimos cómo el principio y el fin se centran en la meta de todo y esos son los gentiles justos. Esa es la intención de Dios y lo vimos desde el principio en el capítulo 2. ¿De qué se trata todo esto? Se trata de que el mundo llegue a conocer a Dios como dice el capítulo final, el capítulo 66, para ver su gloria.

Y nuevamente, lo he dicho muchas veces durante nuestro estudio, pero el libro de Isaías es una sinfonía. La sinfonía se caracteriza por estos temas que salen a la superficie y luego regresan y luego aquí están de nuevo. Y uno de estos temas se ve en el capítulo 6. Santo, santo, santo es el Señor Dios de los ejércitos.

Toda la tierra está llena de su gloria. Y en este último capítulo, todas las naciones vendrán y verán la gloria de Dios. Como repito, como os he dicho muchas veces, la gloria en el Antiguo Testamento no es algo efímero y pasajero.

La gloria es la realidad. Es significativo. Es sólido.

Y entonces la meta de Dios es que todas las personas vean su realidad. Verán su realidad en el mundo. Verán su realidad en la palabra.

Verán su realidad en las vidas de otras personas a medida que Dios derrame su gloria sobre nosotros. Luego vimos cómo, de hecho, el pueblo mismo es injusto, los injustos judíos. No logran ser lo que se suponía que debían ser por el bien de estas personas.

Y así, Dios viene como el guerrero divino, el que realmente derrota al enemigo y, como he argumentado, al enemigo del pecado. Y el resultado entonces es lo que encontraremos en estos tres capítulos esta noche. Ahora permítanme resumir todo esto un poco antes de entrar en eso y recordarles cómo creo que está estructurado el libro.

Ahora digo creo porque en un trabajo tan grande y complicado como este, hay muchas, muchas opiniones sobre cómo encaja todo este material. Pero les he sugerido que los capítulos del uno al seis son el llamado al servicio. Y ahí vemos el problema.

¿Cómo puede este Israel, este Israel pecador y corrupto, ser alguna vez el Israel puro y santo al que todas las naciones acudirán para aprender las enseñanzas de Dios? Y la solución que les sugerí es cuando la misma experiencia que tuvo el hombre de labios inmundos la tenga todo el pueblo. Luego vimos cómo en los capítulos siete al treinta y nueve, la confianza es la base del servicio. ¿Se puede confiar en este Dios, este santo de Israel? ¿O confiaremos en la humanidad, en las naciones de la humanidad? Y vimos cómo en esos capítulos, Dios les demuestra que no se puede confiar en las naciones.

No se puede confiar en la humanidad. Pero es totalmente digno de confianza. ¿Y vimos cómo ese tema de confianza, o cuál es el sinónimo común de confianza aquí en Isaías y en todo el Antiguo Testamento? Mel lo entendió.

Esperar. Espera en el Señor. Porque, de hecho, podemos decir que confiamos en él, pero si nos adelantamos y tratamos de resolver el problema por nosotros mismos, es evidente que no confiamos en él.

Es cuando dejamos de lado nuestros propios esquemas, nuestros propios entendimientos, nuestros propios propósitos y permitimos que Dios los resuelva a su manera, que realmente confiamos en él. Cuando llegas al final del 39, se ha demostrado que se puede confiar en Dios. En la crisis del ataque asirio a Jerusalén, Ezequías confió en Dios y, contra todo pronóstico, Dios lo libró.

Al mismo tiempo, vemos que Ezequías no es el Mesías. Ezequías es falible. Este Mesías que fue prometido, especialmente aquí en el capítulo 11, vamos a tener que buscar a alguien más que a Ezequías.

Él no es el niño que nace sobre cuyos hombros está el gobierno. Tenemos que buscar a alguien más. Entonces, en los capítulos 40-55, tenemos la gracia, el motivo y los medios para servir.

Y es en el 40-48 donde vemos esa motivación. Son siervos elegidos de Dios. A pesar de que están en el exilio a consecuencia de sus pecados.

Sin embargo, Dios no los ha desechado. Son elegidos. Y Él los va a utilizar en Su pleito contra los dioses.

Él los usará para demostrar que sólo Él es Dios y que no hay otro. Pero entonces surge la pregunta, y ese es el motivo. La gracia, inmerecida, inmerecida, los motivará a confiar en Dios.

Pero la pregunta sigue siendo: ¿cómo? ¿Dios simplemente va a ignorar su pecado y el nuestro? ¿Simplemente actuar como si no hubiéramos hecho nada? Y he argumentado una y otra vez que Dios no puede hacer eso. Por supuesto, Él puede hacer cualquier cosa. Pero si Él simplemente ignorara nuestros pecados, el mundo que está construido sobre causa y efecto se desmoronaría.

Hemos pecado, y por eso hay que hacer algo sobre el efecto de eso. Y el efecto de eso es que el siervo da su vida por los siervos. Y esos son entonces los medios.

El motivo, 40 a 48. Los medios, 49 a 55. Bueno, cuando llegas al final de 55, ya han sido entregados.

La naturaleza se regocija. ¿Lo que queda? Quedan once capítulos más. Y vemos que la justicia es el carácter que se espera de los siervos.

Y eso es lo que hemos estado observando estos últimos días, el carácter del servicio. ¿Por qué somos liberados de nuestros pecados para que podamos compartir el carácter de Dios? Y eso es 56 a 66. Entonces, esa es la forma en que entiendo que funciona el libro.

Otras personas lo entienden de diferentes maneras y eso está bien. Pueden estar equivocados. Y yo también podría serlo.

Pero así es como veo que funciona el libro. Debo decir que lo que más se dice sobre esta propuesta es: "Espera un momento, Oswald". Siervo, la palabra, no aparece del 1 al 39.

Entonces, ¿cómo diablos puedes usar ese tema? Bueno, lo uso por el lugar donde va el libro. Muy claramente entre los años 40 y 66, el servicio al pueblo está en el centro. Y yo diría que, dado eso, podemos ver cómo la parte anterior del libro conduce a eso.

Bueno. ¿Preguntas o comentarios sobre eso? Quiero decir, si terminas con 30 semanas y no tienes esto en tu cabeza, estoy un poco arruinado. ¿Preguntas? ¿Comentarios? Bueno.

Yendo una vez. Está bien. Capítulo 60, versos 1 al 3. Y quiero que compares esos versos.

Levántate, brilla, porque ha llegado tu luz. La gloria del Señor, allí está la gloria, ha aumentado sobre vosotros. He aquí, tinieblas cubrirán la tierra, oscuridad los pueblos.

Pero el Señor nacerá sobre ti. Su gloria será vista sobre ti. Hay gloria otra vez.

Y las naciones vendrán a tu luz y los reyes al resplandor de tu levantamiento. Ahora les pido que comparen eso con el capítulo 59, versos 9, 10 y 11. Por tanto, la justicia está lejos de nosotros.

La justicia no nos alcanza. Esperamos la luz y contemplamos la oscuridad. Por brillo, pero caminamos en oscuridad.

Buscamos la pared a tientas como ciegos. Andamos a tientas como quien no tiene ojos. Tropezamos al mediodía como en el crepúsculo.

Entre los que están en pleno vigor, somos como hombres muertos. Todos gruñimos como osos. Gemimos y gemimos como palomas.

Esperamos justicia, pero no la hay. Para la salvación, pero está lejos de nosotros. ¿Dirías que hay un contraste entre ellos? ¿A qué se debe ahora el cambio? ¿Qué hay entre esos dos? El Redentor.

El Divino Guerrero. Toda esa sección, 59, 15b a 21, es la que se interpone y explica cómo se pasa del 59, 9, 10 y del 11 al 61, del 1 al 3. ¿Cómo es posible que seamos la linterna a través de la cual pasa la luz? de Dios brilla sobre el mundo? Sólo hay un camino, si el Guerrero Divino viene y vence el pecado y la injusticia que de hecho los ha mantenido cautivos a ellos y a nosotros. Ahora bien, hay muchos comentaristas que no lo aceptarán.

No aceptarán que exista una conexión intencional entre el fracaso del 59 y el anterior y lo que tenemos en el capítulo 60. Simplemente dirán, bueno, es accidental. Eso es una cosa, esto es otra cosa.

No me lo creo ni por un minuto. 59, 15b a 21 está ahí a propósito. Vino y vio que no había ningún hombre, que no había nadie que pudiera hacer esto, que pudiera trasladar a su pueblo de la injusticia a la justicia.

Se preguntó por qué no había nadie que intercediera. Entonces su propio brazo le trajo salvación y su justicia lo sostuvo. Se vistió de justicia como coraza.

¿Sí? Sí, adelante. ¿Qué hacen con esos versos? No hay ninguna conexión prevista. Tienes 59 que dice una cosa, tienes 59b, 15b a 21 que dice otra cosa, y tienes 61 y los siguientes que dicen otra cosa, y no están relacionados.

Es sólo una colección de discursos que varias personas pronunciaron en distintos momentos. Por eso les digo a los estudiantes, si pueden hacer algo más que un estudio bíblico académico, háganlo. Si no puedes, entonces, por el amor de Dios, no hagas otra cosa.

La iglesia te necesita. Pero el estudio bíblico académico hoy es un campo minado, en gran medida dominado por personas que comenzaron como creyentes y perdieron su fe en la universidad y no tienen nada más que ver con sus vidas. Entonces, es un asunto serio.

Bien, ahora, ¿de dónde viene la luz y la gloria? ¿Viene de dentro de ellos? No, no es así, ¿verdad? La gloria del Señor ha aumentado sobre vosotros. El Señor surgirá sobre ti y su gloria será vista en ti. Sí, no está diciendo que fueran injustos y que realmente trabajaron y realmente hicieron lo que se suponía que debían hacer y se volvieron justos.

No digo eso ni por un minuto. Está diciendo que esta luz que ahora brilla en ellos es un regalo. Un regalo que se ha recibido.

Ahora bien, ¿para qué sirve la luz? Versículo 3, las naciones vendrán a tu luz y los reyes al resplandor de tu levantamiento. ¿Cuál es el peligro de buscar la plenitud de Dios para nosotros mismos? Rápidamente pensamos que vino de nosotros. Sí, ¿qué más? No va más allá.

Se trata de mí y de mi relación con Dios y de lo que Dios está haciendo por mí. Volver al pecado original con orgullo. Sí Sí.

Al diablo realmente no le importa cómo consigue que nos centremos en nosotros mismos. El camino del mundo está bien, pero también lo está el camino de la justicia propia. Bueno.

Ahora, versículos 4 al 14. ¿Qué es lo que traerán las naciones a Jerusalén? Hay dos o tres cosas que van a traer. ¿Qué es uno? Riqueza.

Sí, tus hijos e hijas. Esas son las dos cosas principales. Ellos vendrán con su riqueza.

Y van a traer a tus hijos e hijas. Y si recuerdas todo el proceso, particularmente desde el capítulo 40 en adelante, la pregunta es: ¿no significa el exilio que hemos terminado? Estamos eliminados como pueblo. Estamos absorbidos por estos grandes imperios y se acabó.

Por eso pensaron que el exilio no podía ocurrir. Porque si eso sucediera, nos iríamos. Pero él dice que no.

Las naciones, las naciones que una vez os oprimieron van a venir y van a traer a vuestros hijos. Mary Jo, estás intentando preguntar algo. Me gustaría volver al versículo 3 por un minuto.

Cuando dices que buscamos a Dios, no es como si lo estuviéramos buscando de alguna manera al azar porque él tiene una misión para nuestra vida. Y es que cuando lo buscamos, puede que no sea lo que queremos. Así que eso es algo así como... usaré la palabra complicado.

Pero es posible que no sepas realmente qué es lo que estás pidiendo. Creo que eso es muy probable. Y nuevamente, creo que ayer escucharon mi mensaje.

Dios está dispuesto a comenzar con nosotros con una comprensión muy, muy inadecuada de cuál es su programa final. Pero mientras permanezcamos con él, mientras respondamos a su Espíritu Santo, él nos revelará cuál es ese programa. Y eso no es todo de una vez.

No, normalmente eso no es así. Es típico... Siempre has dicho, espera. Sí, aprendemos bastante lentamente.

Sería bueno que nos lo dijera a todos de una vez. Pero probablemente no sería bueno que nos lo dijera a todos a la vez. Nos asustaríamos y huiríamos.

O simplemente no lo entenderíamos. Sí, no lo entenderíamos. Sí. Sí. Entonces sí. Sí.

Bien. Sí. Ahora ¿por qué traen estas cosas? Versículo 9. Para honrar al Señor.

¿Qué harán las costas? Espérame. Ya en el capítulo 41 se dijo eso. Los confines de la tierra me esperan.

Ellos no lo saben. Creen que lo están haciendo bien. Pero, de hecho, siendo él el único Dios, lo sepan o no, lo están esperando.

Entonces lo hacen en respuesta a la revelación de su carácter y de su naturaleza. Pero mire la última cláusula. ¿Por qué están haciendo esto? Última cláusula del versículo 9. Sí.

Él te ha hecho hermosa. Él te ha glorificado. Ahora la pregunta es, ¿cómo hace eso? Y hablaremos más sobre esto.

Pero ahí está ese tema. Ven algo en el Israel redimido que los atrae. Y pasemos a la pregunta 3.

¿Para qué se utilizará esa riqueza? Mire especialmente el versículo 13. Adorna el santuario. Sí.

Quieren venir y unirse para glorificar a Dios. Quieren venir y expresar algo de la maravilla de quién es Dios que ven en la lámpara. Y la luz que brilla de la lámpara.

Quieren ser parte de eso. Volviendo al capítulo 2. Sigo atrayéndote allí porque creo que es muy programático. Quieren venir al monte de la casa del Señor para aprender sus caminos.

Esos dos van juntos. Quieren venir al lugar de culto. Quieren venir al santuario.

Pero quieren venir allí porque creen que en el santuario pueden aprender los caminos de Dios. que tanto necesitan. Ahora veamos el número 2. Estas son las dos últimas apariciones de la frase, el Santo de Israel.

En el versículo 9 y en el versículo 14. Ahora lo he dicho antes. Hemos hablado de ello antes.

¿Qué dos cosas connota esta frase, el Santo de Israel? Hay dos ideas aquí que están entrelazadas. ¿Qué son? Separación. Pero más que separación.

Relación. Entonces está un lado. Es una relación.

Es el Santo de Israel. El otro lado. Él es absolutamente trascendente.

Él no es este mundo. Él no es parte de este mundo. Pero esto no sólo se refiere a una esencia separada.

Él es un tipo de ser separado de la creación. ¿De qué otra manera está separado? Bien bien. Personaje.

De nuevo, creo que ya lo he dicho antes. El libro más influyente sobre la santidad escrito en el siglo XX fue La idea de lo santo, de un erudito alemán llamado Rudolf Otto. Y en ese libro básicamente definió la santidad como este tipo de separación.

Usó términos latinos. Siempre usas el latín cuando quieres impresionar a la gente. Habló del misterio. tremendo .

No sé por qué no pudo decir el tremendo misterio. Pero eso que produce asombro. Cuando estamos en presencia de ello, estamos aterrorizados.

Usó otra palabra, lo numinoso. Pero hay una cosa de la que no habló. Porque verás, sólo en la Biblia hay un carácter claramente santo.

No se puede separar su esencia trascendente de su carácter trascendente. Y lo sorprendente es que quiere compartir ese personaje. Cuando dice: debéis ser santos como yo soy santo, no quiere decir que tengamos que convertirnos en Dios.

Pero lo que sí quiere decir es que quiero que compartas mi carácter. Y esa frase, el santo de Israel, aparece 25 veces en el libro. Y luego está también el santo de Jacob, que ocurre una vez y sólo aquí.

El único lugar en toda la Biblia. Entonces, por mi dinero, es 26 veces. Lo que sea que eso signifique.

De los 31 sucesos en toda la Biblia, 26 de ellos están aquí en Isaías. Ahora veamos algunos de estos y tratemos de entender qué está pasando. Primero que nada, antes de hacer eso, mire cómo se usan aquí en el versículo 9. Las costas me esperarán, las naves de Tarsis primero, para traer a sus hijos de lejos, con ellos su plata y su oro, para el nombre de Jehová tu Dios y del santo de Israel, porque él te ha embellecido.

Ahora, versículo 14. Los hijos de aquellos que te afligieron vendrán inclinados hacia ti y todos los que te despreciaron se postrarán a tus pies. Te llamarán ciudad de Jehová, ciudad de Jehová, Sión del santo de Israel.

En otras palabras, reconocerán que sois un pueblo distinto debido a esta relación distinta. Ahora, volvamos. Capítulo 1, versículo 4. Veán de dónde venimos.

Que alguien lo lea, por favor. Capítulo 1, versículo 4. ¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad, grupo de malhechores, hijos corruptores! Han abandonado al Señor, han provocado la ira, el Santo de Israel.

Se han vuelto atrás. Han provocado la ira del santo de Israel. La versión que tengo dice que han despreciado al santo de Israel.

Guau. Ahí es donde empezamos. Ahí es donde empezamos.

Se retoma nuevamente en el capítulo 5. No nos tomaremos el tiempo para analizar eso, pero es lo mismo. Has despreciado al Santo de Israel. Ahora bien, al capítulo 30, verso 11.

Y realmente tienes que comenzar con el versículo 10. Les dicen a los videntes, no vean. A los profetas, no nos profeticéis lo que es correcto.

Háblanos cosas suaves. Profetizar ilusiones. Deja el camino, desvíate del camino.

No oigamos más del santo de Israel. Ahora me encanta el versículo 12. Por tanto, así dice el santo de Israel.

¿Quieres que me calle? Bueno, déjame decirte algo. Desprecio, provocándolo a la ira. Intentando que se callara.

palabra santa de Israel para nosotros? En arrepentimiento y descanso serás salvo. En la tranquilidad y la confianza estará vuestra fortaleza.

Gracia. ¿Dejarías de correr, de intentar hacer realidad tus ilusiones y descansarías? ¿Descansar en mí? Ese es el santo que está diciendo eso. Capítulo 37, versículo 23.

Esto está dirigido a Senaquerib. Alguien leyó ese. Reprochado y blasfemado.

¿Contra quién alzaste tu voz y alzaste tus ojos en alto? Contra el santo de Israel. Sí Sí. Amigo mío, no sabes a quién has elegido para enfrentarte aquí.

Piensas que te has burlado de Ezequías. Piensas que te has burlado del dios local de Judá. Oh, él es el dios de Judá, de acuerdo.

Pero él es el santo. Te has metido en un lío mucho mayor del que esperabas. Capítulo 41, versículo 14.

No temas, gusano, Jacob. Ustedes, hombres de Israel. Yo soy quien os ayuda, declara Yahweh.

Tu redentor es el santo de Israel. Así que hemos pasado de donde la gente se burla del Señor a donde la gente está tratando de hacer que el santo se calle ante Asiria burlándose del Santo y metiéndose en un montón de agua caliente por eso ante el Santo de Israel proclamándose en gracia como su redentor. Y en toda esta última sección del libro, el santo, tu redentor, aparece una y otra vez.

Debido a que él es el Santo, puede redimirte. Porque se ha entregado a vosotros en amor, quiere redimiros. Y él te va a redimir.

Y las naciones vendrán a glorificar el santuario del santo de Israel. Bien, sigamos adelante. Versículos 15 al 22.

¿Cuál será la evidencia de que el pueblo está verdaderamente redimido? Versículos 15 y 16. Sí. Cuando vendrán los opresores.

¿Y entonces qué pasará al final del versículo 16? Sí Sí. Reconocerás, finalmente, cuando estas cosas ocurran sabrás que yo soy el Señor. Nuestro tiempo aquí se nos va volando.

26.1 habla de que tienes una ciudad fuerte cuyos muros son la salvación. Y 60.18 dice que a tus muros llamarás salvación y a tu puerta alabanza. ¿Cuál es el punto de imágenes como esa? ¿Que esta diciendo? Muy bien, están cerca de él.

Bien bien. ¿Qué otra cosa? Los muros son como el casco de la salvación. Muy bien, el casco de la salvación.

La salvación se convierte en tu protección. Y sus puertas alaban. ¿Cuál es el punto de esas imágenes? Muy bien, la entrada para alabar.

¿Indulto? Muy bien, mira hacia afuera. Los que cruzan las puertas lo hacen con alabanzas. Alzad vuestras cabezas, puertas poderosas, para que entre el rey de la gloria.

Sí Sí. Entonces, hay un sentido en el que la salvación es, por así decirlo, estática en el sentido de que brinda nuestra protección, nos encierra, pero la alabanza es la entrada y la salida de nuestras vidas en relación con él. Vale la pena pensar en ese tipo de imágenes cuando lees la Biblia devocionalmente.

Es fácil para nosotros, nuestros ojos se deslizan por la superficie y realmente no pensamos, ¿a qué se debe eso? Tus muros son la salvación. Sí, está bien, ¿qué dice el siguiente verso? Entonces, vale la pena dedicar tiempo, especialmente en poesía, a tratar de pensar: ¿qué son estas imágenes, qué busca transmitir el autor al utilizar ese tipo de imágenes? Ahora, versículo 21. Todo tu pueblo será justo.

Regrese a 58 versículos 6 al 8. Y quiero hacer la pregunta, ¿es esto, cuando dice, todo tu pueblo será justo? Quiero preguntarte, ¿es esa una condición real, o es solo una declaración de ¿una posición? Vale, tienes razón, Candice, estamos hablando de comportamiento en el 58, ¿no? Estamos hablando de estilo de vida, sí, sí.

Exactamente, y así, nuevamente, hay mucha gente que dirá con respecto a todo este pasaje, no, no, esta es la justicia que es por la fe. Dios declara que somos justos, aunque no lo seamos.

No me parece. Ahora, sin duda, en la justificación, se nos da la justicia de Cristo. Estamos puestos en el lugar de Cristo.

Esa es una verdad teológica. Pero, quiero insistir, no podemos quedarnos ahí. Él nos da esa posición para que podamos manifestar ese carácter.

Él nos lo da, entonces ¿qué vamos a hacer con él? Exacto, sí, sí. Entonces, en Filipenses, Pablo dice: Quiero la justicia que viene por la fe. Y mucha gente dirá, esa es una posición.

Dios te mira a través de los lentes de colores de Jesús, te ve como justo, aunque todos sabemos que no eres justo, pero es justicia por fe, no por obras. Bueno, eso no es el punto. ¿Puedo ser lo suficientemente bueno para Dios en mi fuerza? Absolutamente no.

¿Cómo podemos tú y yo vivir la vida de Dios en nuestras relaciones, en nuestro comportamiento, en nuestro estilo de vida? Sólo hay un camino, por la fe. ¿Ves mi punto? El cambio de carácter es por fe. No es una cuestión de cambio de carácter, oh, eso son obras, y la posición, eso es fe.

No, son ambas cosas. Llegamos a una nueva posición, ya no enemigos, sino hijos e hijas, por la fe. Gracias a Dios.

Y por la fe, podemos vivir la vida de Dios. Está bien. Todo tu pueblo será justo.

La rama de mi plantación. Ahora quiero que estés atento a esa frase. La rama de mi plantación.

Allá en el capítulo uno, se comparó a la gente con un bosque seco que es tierno para el fuego que lo arrasará. Este lenguaje de los árboles recorre el libro. Los árboles pueden ser arrogantes, pueden ser íntegros, pueden ser orgullosos o pueden ser un regalo bendito de Dios.

Bien, mantente atento a eso. Ahora bien, capítulo 61, uno a tres. Y les pido que miren el capítulo 11, versículos uno al tres, y la cosa clave que esperaba que vieran allí es el mismo énfasis en el Espíritu.

El capítulo 11, en su discusión sobre el Mesías, habla de cómo el Espíritu va a vivir Su vida a través del Mesías. Y aquí está de nuevo. El Espíritu del Señor Dios está sobre mí.

¿Por qué? Porque el Señor me ha ungido. Ahora estoy completamente seguro, y podría estar completamente equivocado, pero estoy completamente seguro de que

esto es lo que está sucediendo en el bautismo de Jesús. Una vez más, espero que haya repeticiones instantáneas de estas cosas.

Quiero ver la cara de John, ¿sabes? Él está bautizando a esta gente en el nombre de Dios, en el nombre de Dios, en el nombre de Dios, en el... Jesús, ¿qué haces aquí? ¡Deberías bautizarme! Y Jesús dice: cumplamos toda justicia. John, hagamos lo correcto aquí. ¿Qué es lo correcto? Para demostrar que cuando el Espíritu de Dios desciende sobre este hombre, Él realmente es el Mesías.

¿Por qué el Espíritu está sobre mí? Porque el Señor me ha ungido. Entonces, no, Jesús no necesitaba recibir el Espíritu Santo. Una de las herejías de la Iglesia es que Jesús se convirtió en el Hijo de Dios cuando fue ungido por el Espíritu, a lo que digo con reverencia: tonterías.

Fue la segunda persona de la Trinidad desde el principio de los principios. Él no se convirtió en nada aquí, pero fue una acción simbólica que confirmó que éste realmente era el Mesías. De hecho, está cumpliendo Isaías 61.

Ahora bien, ¿qué va a hacer el ungido? ¿Podemos enumerarlo aquí? Muy bien, él va a predicar. ¿A quién le va a traer buenas noticias? Los pobres. Bienaventurados los pobres, dice Lucas.

Y no creo que Mateo se equivoque cuando dice, a los pobres de espíritu. A veces nosotros, los ricos, usamos eso como una especie de excusa, pero normalmente son los pobres los que se arrepienten. De eso estamos hablando aquí.

Hemos visto esa nota a lo largo de todo el libro. Aquellas personas que pueden mantenerse firmes en sí mismas y en su propia justicia, no tienen nada que oír de Dios. Nuevamente Jesús confirmó eso.

No envías al médico a alguien que está bien. Envías al médico a alguien que sabe que necesita ayuda. Muy bien, ¿qué más va a hacer? Él va a sanar a los quebrantados de corazón.

¿Qué otra cosa? Libertad para los cautivos. ¿Qué otra cosa? Liberar a los prisioneros. ¿Perdonar a los prisioneros? Él anunciará el año de gracia del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios.

Y espero que a estas alturas no necesite hablarles de venganza en este contexto. Éstas son buenas noticias y no malas noticias. Y para consolar a los que lloran.

Ahora bien, creo que si conoces este pasaje y escuchas las Bienaventuranzas, sabrás lo que afirma este tipo. Bienaventurados los que lloran porque serán consolados. Sí.

Y toda esa gente parada allí en esa ladera está diciendo, esperen un minuto. ¿Quién es? Pero espera un minuto. Soy de Nazaret.

Lo conocí cuando era un niño mocososo que corría por las calles. ¿Que está diciendo? El aceite de alegría en lugar de luto. El manto de alabanza en lugar de un espíritu débil.

Ahora aquí es donde voy a llegar. La última declaración en el versículo 3. ¿Por qué va a hacer todo esto? Dale un nuevo nombre. La plantación del Señor.

Para que sean llamados encinas de justicia. La plantación del Señor. ¿Recuerda eso? La rama que ha plantado.

La plantación del Señor para que sea glorificado. Sí. Nos va a convertir en árboles.

Va a empezar su propia plantación. No la plantación del sur donde todos somos esclavos, sino una plantación de árboles. Arraigado, fructífero, productivo.

Una bendición. Ese es su objetivo. Los que están contritos.

Aquellos que tienen el corazón quebrantado por su pecado. Los que están cautivos de su pecado. Los que lloran.

Señor, Dios me ha ungido. Sí. Belleza por cenizas, creo.

Sí. Belleza para las cenizas. Y nuevamente, recuerdas al final del capítulo 3, donde las hermosas mujeres de Sión, con todo tipo de vestimenta que puedas imaginar, caminaban con pulseras en los tobillos que estaban unidas entre sí, por supuesto, para que no pudieran caminar como caminan por un campo arado, pero tienen que dar pequeños pasos.

Y Dios dice, sí, en lugar de esa hermosa faja bordada, habrá una cuerda. En lugar de ese hermoso peinado, habrá calvicie. Lo cual me tomo personalmente, pero en fin.

Pero aquí le hemos dado la vuelta. Belleza para las cenizas. Las cenizas de nuestra injusticia.

Las cenizas de nuestro quebrantamiento. Las cenizas de nuestro fracaso. Su belleza.

La pregunta es: ¿el corazón quebrantado está por el pecado o por el dolor y la tristeza? Y mi respuesta es sí. Creo que es inclusivo. Todas las cosas que nos rompen el corazón.

Y en un grado significativo, el corazón quebrantado está en el mundo debido al pecado. Entonces, Cristo ha venido a ocuparse de todo el dolor que nos llega como seres humanos. Y estoy seguro de que es por eso que tienes ese lenguaje interesante en Isaías 53.

Él ha tomado nuestros dolores y nuestras enfermedades, es lo que dice literalmente. Ahora bien, no creo que la versión King James se equivoque al traducir nuestras penas y nuestras penas. Creo que quienes lo limitarían totalmente a la enfermedad y el dolor están equivocados.

Pero si sólo dijéramos que es ese tipo de cosas espirituales, creo que eso también estaría mal. En la cruz, él ha tomado todo el dolor, la pena, la enfermedad, la tristeza de este mundo, y lo ha tomado en sí mismo. Y siempre, nunca podré escapar de esto al meditar el Viernes Santo.

Piénsalo. En esas tres o cuatro horas, todo el dolor, todo el dolor, todo el horror, toda la tragedia de este mundo se apoderó de él. No es de extrañar que sudara gotas de sangre en Getsemaní y preguntara a Dios si había otro camino.

Mucha gente ha ido al martirio cantando. Entonces, ¿qué le pasa a este Jesús? ¿Un pelele? Oh, no. Oh, no.

Por lo que le iba a pasar. Y como resultado pudo proclamar la libertad. Muy bien, nuestro tiempo se acabó.

Y aún nos queda mucho camino por recorrer. Permítanme señalar rápidamente algunas cosas. Ahora comenzamos a bajar por el otro lado de la colina.

Hemos llegado a la cúspide aquí en 61.1-3. Y en realidad, ¿cuál es el objetivo de todo esto? Para que sean llamados encinas de justicia, plantación del Señor, para que sea glorificado. En un sentido real, ese es el punto culminante de todo. Ahora comenzamos a bajar por el otro lado.

Edificarán las ruinas antiguas. Resucitarán las devastaciones anteriores. Repararán las ciudades arruinadas, las devastaciones de muchas generaciones.

Los extraños se pararán y cuidarán de tus rebaños. Los extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Estas personas que os oprimieron van a ser vuestras esclavas.

Ellos harán el trabajo menor por usted. ¿Por qué? Versículo 6, para que podáis ser llamados sacerdotes de Dios. Hablarán de vosotros como ministros de nuestro Dios.

Comerás las riquezas de las naciones. En su gloria te gloriarás. Ah, ¿recuerdas lo que Dios dijo en Éxodo 19? ¿En ese capítulo que los está preparando para el pacto? Si aceptáis mi pacto, seréis un reino de sacerdotes, un real sacerdocio, una nación santa.

Pensaron que tener el reino de Dios era tener un monarca davídico en el trono, que serían un estado-nación independiente cuya independencia estaría garantizada por un ejército permanente, y que eso sería lo que significaría ser el reino de Dios. . Volvieron del exilio y nada de eso es posible. No hay ningún monarca davídico.

No son ricos. No son el centro del mundo. No tienen ejército.

No tienen un estado independiente. Así que se acabó. Ahora, amigos, tienen la oportunidad de convertirse en lo que estaban destinados a ser: los sacerdotes del mundo, por el amor de Dios.

Y en un sentido real, fue entonces cuando comenzaron a recuperar su sentido de identidad, cuando dijeron, ah, podemos convertirnos en una nación de sacerdotes. Ahora bien, no creo que todavía entendieran que ese sacerdocio era realmente para otros. Lo vieron simplemente como, está bien, vamos a servir a Dios.

¿Pero qué es un sacerdote? Un sacerdote es un mediador que se interpone entre Dios y el mundo. Entonces, si los opresores, los ex opresores, se convierten en sus sirvientes de baja categoría, se convierte en la oportunidad para que finalmente se conviertan en lo que fueron llamados a ser desde el principio. Muy bien, sigue adelante un poco más.

Me alegraré en el Señor, y mi alma se regocijará en mi Dios. Este es el versículo 10. Porque él me vistió con vestiduras de salvación.

Me ha cubierto con manto de justicia. Como el novio se atavia como un sacerdote con un hermoso tocado, como la novia se adorna con sus joyas, porque como la tierra produce sus renuevos, como el jardín hace brotar lo que en él se siembra, así el Señor Dios hará brotar que la justicia y la alabanza broten delante de todas las naciones. Ahora, si tienes la RSV o la NRSV, o incluso la NVI en algunos casos, en muchos de estos lugares donde aparece la palabra justicia, encontrarás vindicación, particularmente aquí en el versículo 11.

Él hará brotar vindicación y alabanza delante de todas las naciones. No, no así la NLT. La NLT lo hizo bien.

¿Ves la diferencia entre reivindicación y justicia? Ahora, lo que están haciendo es decir, bueno, esa es la justicia de Dios mostrada en usted. Ésa es tu reivindicación. Una vez más, hay una lectura teológica allí.

El texto dice que hará justicia. No dice la justicia de Dios. La justicia brotará ante las naciones.

Por amor de Sión no me quedaré callado. Por amor de Jerusalén no estaré quieto hasta que salga como resplandor su justicia y su salvación como antorcha encendida. Ahora, fíjate, te dejaré ir antes de medianoche.

Note ese emparejamiento. No EMPAREJAR, sino EMPAREJAR. Recuerde lo que he dicho sobre la poesía hebrea, que se repite el mismo punto dos veces, pero usando sinónimos.

Entonces, la justicia va acompañada de la salvación. Ahora, cada uno ofrece algo al otro. No son simplemente sinónimos.

Entonces, ¿qué es ser salvo? Debe poder mostrar la justicia de Dios en su vida. Pero, de la misma manera, la única manera en que puedes mostrar la justicia de Dios en tu vida es como resultado de la salvación divina de Dios. Soy un buen hombre.

Soy justo. La forma en que Dios llama a las personas a ser justas. Y si ustedes trabajaran un poco más duro, podrían ser tan buenos como yo.

Nunca nunca nunca. Oh bueno, estoy salvo. Entonces, no importa cómo vivo.

No, cada uno informa al otro. Ser salvo es vivir la justicia de Dios. Pero no es posible vivir la justicia de Dios sin una salvación misericordiosa.

Están interconectados. Dios obra en nosotros tanto el querer como el hacer por su buena voluntad. Sí Sí.

Ocúpate en tu propia salvación con temblor. Porque Dios lo está haciendo. Maravillosa, maravillosa mezcla allí.

Bien, déjame señalar un par de cosas más y pararemos. En estos versículos restantes, aquí está nuevamente. Las naciones verán tu justicia.

Todos los reyes tu gloria. Aquí se combinan la justicia y la gloria. Serás llamado con un nombre nuevo que la boca del Señor te dará.

Serás una corona de belleza. Nuevamente, aquí hay otro de esos temas. Vuelve hasta el capítulo 28.

Y Samaria es la corona sobre la cabeza de los ebrios en la cabecera del valle verde. Seréis una corona de hermosura en la mano del Señor. No más abandonados.

Hay otro término que ha aparecido antes. Te llamarás Hepzibah. Ya no llamamos así a nuestras hijas.

Pero eso significa literalmente que mi deleite está en ella. Es un hermoso nombre. Sí, o Hepsi .

Cuando intentábamos decidir si usaríamos un apodo para nuestra hija Elizabeth, Karen propuso a Betsy. Y dije, no, teníamos una vaca llamada Betsy. Eso no funcionará.

Entonces, habla de ella como de su novia. Y finalmente, versículo 10, pasa, pasa por las puertas. Prepara el camino para el pueblo.

Construyan , construyan la carretera. Utilice una concordancia y busque el camino en el libro de Isaías. Y lo encontrará muy interesante.

Levanta una señal. Algunas versiones, y realmente me gusta, es mejor que digan un banner. Una bandera de señales .

Mira ese. Di a la hija de Sión: He aquí viene tu salvación. He aquí su recompensa está con él.

Su recompensa ante él. Y serán llamados pueblo santo. Los redimidos del Señor.

Serás llamado buscado. Una ciudad no abandonada. Sí.

Dios permite que su pueblo sea justo. El guerrero divino cuya sangre mancha sus vestiduras. Él es el ungido del Señor para predicar buenas nuevas.

Aqué. Y el resultado es que serás la novia de Dios de quien él se enorgullece. Y todas las naciones vendrán a tu Dios por causa de ti. Amén.

Déjame orar. Padre, gracias por estos días juntos en torno a tu palabra. Gracias por estos queridos amigos. Y oro, oh Dios, para que algunas de las cosas de las que hemos hablado encuentren alojamiento en sus corazones. Que realmente los convencerás de lo valiosos que son para ti.

Y de hecho mostrarás tu belleza en sus vidas. De maneras que atraerán a hombres y mujeres hacia usted. Gracias Jesús. En tu nombre, amén.

Dios los bendiga a todos. Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías.

Esta es la sesión número 30, Isaías capítulos 63 al 66.